

Disyuntivas para la juventud

*Estudiar para ser más feliz
compartiendo conocimientos y experiencias*

o

*estudiar para ser más agresivo
compitiendo los unos con los otros.*

POSIBLE CAMINO, INICIALMENTE EN EL REINO UNIDO

Revolución o evolución

Hay historiadores que consideran la revolución industrial como un proceso de pequeños cambios económicos y sociales que de forma evolutiva, a lo largo de un período gradual y no puntual de tiempo, acaban generando una revolución. Seguramente, la actual revolución digital, ya inicialmente en marcha, tampoco será revolucionaria, sino generada a través de pequeños cambios, que poco a poco irán cambiando la sociedad. Según Einstein, la solución de problemas reales no se puede enfocar utilizando los mismos planteamientos que los han originado. Hay que buscar nuevos caminos, pequeñas mutaciones que abran nuevas perspectivas desconocidas. Con el paso del tiempo, estas mutaciones acabarán provocando una verdadera revolución.

El actual modelo de producción, basado en las leyes competitivas del mercado, ya fue denunciado por Gandhi. Gandhi era partidario de modelos de producción no competitivos en ámbitos locales, para poder atender las necesidades básicas de la sociedad (aunque este planteamiento no era posible en sus tiempos, debido al gran retraso de los modelos de producción pre-industriales). En la actualidad es completamente posible un retorno a los valores del pasado con una vida local 24 horas: una producción territorial de todo lo necesario, con intercambios de sobrantes y carencias con territorios cercanos. Aprovechando las tecnologías más avanzadas y asequibles dentro del entorno de Internet.

Se necesitan ingenieros y emprendedores con ideas muy claras sobre lo que debe hacerse. Con los suficientes conocimientos para actuar como constructores, para conseguir y hacer posible el pleno empleo para el creciente capital humano de parados crónicos. Haciendo posible la recuperación de una vida humana plenamente digna.

Es necesario, sobre todo, hacer una llamada a la materia gris de la juventud más ilustrada y socialmente más comprometida. Sus conocimientos tecnológicos avanzados, son necesarios para poner en marcha una nueva sociedad, que les permita tener un futuro esperanzador, muy diferente de la actual, que los condena a la emigración forzosa o el paro y precariedad creciente, provocada por un sistema capitalista obsoleto.

Es preciso también iniciar un proceso de desintoxicación a la juventud, a quienes se les ha hecho creer el falso mensaje, de que si estudian una carrera y varios masters, encontrarán trabajo en un sistema competitivo, sólo al alcance de los más preparados y agresivos. Trabajo que durará, hasta que competidores más agresivos se lo roben, aceptando, si se da el caso, salarios más bajos. Trabajo que en el caso de los emprendedores, les durará hasta que nuevos emprendedores más competitivos, en un mundo globalizado, los expulsen del mercado.

Dicen que no hay más ciego que el que no quiere ver. El trabajo se ha convertido en un bien escaso. Afortunadamente hay jóvenes que han empezado a quitarse la venda de los ojos. Aspirando a ser uno de los mejores en su campo, no están de acuerdo en ir a limpiar WC en Londres, por darles vergüenza tener que hacerlo en su país de origen. Estos jóvenes tienen la gran oportunidad histórica de cambiar el mundo, basta con que se lo propongan y organicen para conseguirlo. Es la hora de aceptar la vida como un juego creativo, en el que lo más importante es participar, compartiendo los valores personales con los comunitarios.

La alternativa

Defender la existencia de alternativas válidas y posibles al sistema capitalista, tiene normalmente como respuesta no saber cuáles son, o al menos, que pretendidamente son utópicas. En ningún momento se tiene en cuenta que no hay nada más imposible, más quimérico y más utópico que intentar reformar un sistema capitalista obsoleto, que ya ha cubierto su período histórico y que no sirve para solucionar los problemas que él mismo origina. Aunque hoy en día una revolución inmediata no es viable, es posible apostar por un proceso evolutivo continuo, de pequeños cambios sociales centrados en las personas y no en el dinero.

Reflexión que sirve para afirmar, que en estos momentos no hacen falta revolucionarios, sino constructores. Personas innovadoras y creativas, que constaten la pérdida de tiempo que supone intentar hacer una regeneración capitalista. Y por tanto, defiendan la creación de un nuevo sistema, basado en el fuerte crecimiento de una sociedad civil autogestionada. Apostando por una clara mini-valoración de los aspectos económicos y políticos, utilizados para que una minoría de psicópatas puedan ser cada vez más ricos.

Las herramientas necesarias para superar la influencia de esta banda minoritaria depredadora, no pueden ser otras que las del pensamiento y la razón. Si con los actuales avances científicos, con una humanidad conectada globalmente por Internet y con el uso creciente de las nuevas energías renovables, no surge una minoría ilustrada capaz de abrir nuevos caminos liberadores, estamos condenados a vivir como esclavos, incapaces de luchar para conquistar nuevos espacios de libertad en la actual sociedad carente de valores transformadores.

Debe no olvidarse que la humanidad nunca plantea problemas para cuya solución no existan ya los medios necesarios. Es por ello que en este momento ya puede contarse con la materia gris necesaria, totalmente infrautilizada de jóvenes y seniors, que disponen, los primeros, de los conocimientos más avanzados, y los segundos, de la pretendida sabiduría de los años.

Haciendo un repaso a la historia, nos damos cuenta de que muchos restos arqueológicos se encuentran enterrados en edificaciones, que a menudo se han aprovechado de las derruidas por el tiempo, para su re-construcción. La construcción de alternativas al sistema capitalista no debe estar basada en su destrucción. Sino que debe aprovechar todos los avances del sistema, para la construcción de nuevos edificios sociales que apuesten por el altruismo y no por la codicia humana como motor de la historia. En ningún caso "anti nada" sino "a favor".

Todos los sistemas acaban generando sus propios sepultureros, siendo seguramente el paro y la precariedad el del sistema capitalista. Muere un sistema y nace uno de nue-

vo que forzosamente debe apostar por el pleno empleo y una clara disminución del horario diario, al contrario del actual modelo que genera paro estructural crónico y precariedad, impidiendo la recuperación de una vida plenamente digna.

Las alternativas posibles deben nacer de abajo hacia arriba, con planteamientos sencillos y asequibles para la mayoría de la población, siempre manteniendo un liderazgo minoritario pensando. La vida local 24 horas, en todos sus ámbitos, incluyendo el laboral, está basada en el proyecto de "Transition Towns" (comunidades en transición) nacido en 2005 en Inglaterra. Véase www.aturats40.net

De nuevo, tal como sucedió con la revolución industrial, Inglaterra inicia un nuevo camino de transformación social que comienza a extenderse en diferentes ámbitos globales. La cultura del discurso crítico, que analiza en cada momento los problemas reales y busca las posibles soluciones, debería convertirse en el hilo conductor de las nacientes alternativas. Empezar a creer que existen alternativas posibles, es el primer paso para conseguirlas.

Josep Aracil
Presidente de Eurosenior
Mayo de 2015